



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

MÚSICA Y LINGÜÍSTICA

Eva María Gallo Reyzábal
U.N.E.D.

María Isabel Reyzábal Manso
Víctor Santiuste Bermejo.
Universidad Complutense De Madrid

RESUMEN

Partiendo de que la música y el lenguaje tienen puntos en común, hemos desarrollado un estudio teórico en el que analizamos desde diferentes perspectivas qué analogías se pueden encontrar entre ambos. Siendo la base física una onda sonora, una sucesión temporal de sonidos articulados, se ha establecido una comparativa en cuanto a los cuatro parámetros: altura, intensidad, duración y timbre. El siguiente objetivo ha sido indagar en la comparativa entre lenguaje verbal y musical (fijémonos en que hoy en día ya no se enseña solfeo sino lenguaje musical en los Conservatorios) como signos, clasificándolos como símbolos de diferentes tipos. Tras una descripción esquemática del proceso de comunicación, hemos cotejado cómo se desarrolla desde un enfoque lingüístico y uno musical. Por último, hemos indagado en la polémica de la semántica o asemántica de la música que desde los formalistas del XIX viene dándose con enorme intensidad exponiendo posturas contrarias y sacando conclusiones propias que mostramos al final de la comunicación.

Palabras Clave: música, lenguaje, sonido, símbolo, comunicación, lingüística, semántica.

INTRODUCCIÓN

En una entrevista de Eduard Punset al Doctor Steve Mithen, profesor de arqueología y escritor, comentaron uno de los libros publicados por éste último, "La prehistoria de la mente". Nos proporciona una adecuada introducción al tema que nos ocupa. Nuestro objetivo es descubrir y analizar diferencias y semejanzas entre lenguaje verbal y lenguaje musical. Nos espera una ardua tarea ya que los paralelismos van a depender de diferentes enfoques.

Grosso modo podemos enunciar estas semejanzas:

- Sistema comunicativo vocal-auditivo único y universalmente humano.



- Estructura gramatical transformacional
- Percepción categorial de elementos básicos.
- Se pueden leer y escribir.

Y estas diferencias:

Lenguaje	Música
<ul style="list-style-type: none">• Normalmente son varios los comunicadores que toman su turno.• Normalmente es espontáneo e improvisado.• Hay una distribución relativamente homogénea de la capacidad en la población.• Semántica.	<ul style="list-style-type: none">• Normalmente hay una participación simultánea.• Normalmente está prefijada (memorizada o leída).• Hay una distribución relativamente heterogénea de capacidades y habilidades en la población.• Uso de escala, ritmo e instrumentos.

Como hemos anticipado, más adelante desarrollaremos una comparativa desde diferentes perspectivas partiendo de su similitud básica, ambos son sonido.

Volvamos al principio y nunca mejor dicho, según el Doctor Mithen, el hombre de Neandertal tenía una forma de lenguaje distinto al que tenemos en la actualidad. Para expresar emociones, para poder comunicarse sin un lenguaje tan evolucionado como el nuestro, debían tener una gran musicalidad en la voz y también en los movimientos. Admite que música y lenguaje tienen paralelismos y desigualdades muy profundas. Mientras que el lenguaje es fantástico para comunicar información, contar lo que está pasando, la música es ideal para expresar emociones, sentimientos y estados de ánimo. Steve Mithen está convencido de que tuvieron un origen común y provienen de una forma única de comunicación que tenía elementos musicales y lingüísticos, se está remontando a tres o cuatro millones de años, al *Australopithecus*, quien no utilizaba palabras para cantar sino variaciones de imágenes y melodías.

Ya Wagner, desde una visión más mítica que histórica y mucho menos científica, mantenía la creencia de que, en el lenguaje primitivo, la palabra y la música tenían un origen común. Fubini explica cómo, según el pensamiento wagneriano, hubo un tiempo en el que el lenguaje aunaba música y poesía; la base vocálica y prosódica representaban la parte musical, melódica y emotiva, mientras que las consonantes eran las encargadas de determinar, fijar y concretar el lenguaje en sí.

Lenguaje verbal y lenguaje musical como fenómenos físicos.

Ambos parten en primera instancia de ser sonidos. Como tales, son sensaciones auditivas producidas por una onda cuando un cuerpo vibra en un medio elástico.

Cada sonido queda definido por cuatro cualidades o parámetros: altura o tono, intensidad, duración y timbre.

Tanto un fonema como una nota, digital o analógicamente, pueden ser identificados por estas cuatro magnitudes físicas que definen la onda.

La altura es la propiedad que permite considerar un sonido agudo o grave. Depende del número de vibraciones por segundo que produzca el objeto, esto es, la frecuencia. La unidad es el hercio.



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

La intensidad es la propiedad que nos permite distinguir entre sonidos débiles y fuertes. Depende de la amplitud de la onda; es lo que comúnmente llamamos volumen. Se mide en decibelios.

La duración es el tiempo que permanece el sonido en nuestro oído. La produce la persistencia de la onda sonora, se mide en segundos.

Por último el timbre, la cualidad por la cual sabemos quién o cuál es el emisor del sonido; también llamado color, es el más complejo de los parámetros ya que proviene de la mezcla entre un sonido fundamental y sus armónicos, éstos guardan siempre una relación matemática con el tono predominante o fundamental.

Ni la música ni el habla serían posibles sin la exteriorización de la idea por medio de un vehículo que llegue, a través de los sentidos humanos superiores, en este caso el oído (limitándonos a la oralidad) hasta la sensibilidad e inteligencia del ser humano.

Tras esta superficial aproximación a los parámetros del sonido, analicemos, en función de éstos, los paralelismos entre palabra y música.

El punto de unión, la prosodia. Según Mora (1996), el término prosodia engloba “todo lo que crea la música y la métrica de una lengua”.

Sin mecanismos prosódicos difícilmente sería posible hacer inteligible el continuo fónico. Los elementos prosódicos (hablamos de altura, intensidad y duración, pero fundamentalmente de altura) son los principales elementos de la organización de la lengua hablada. Con el sonido, el oyente recibe una serie de informaciones de naturaleza prosódica con reseñas no sólo conceptuales sino también dialectales, sociolingüísticas y emotivas.

Según Quilis (1993) y Obediente (1998), el habla también es una melodía con variaciones del fundamental, entonaciones, ritmos, pausas, intensidades, acentos y velocidades. Obviamente, con unas desviaciones mucho menores que en música, sobre todo en cuanto a los saltos interválicos de tono y al encorsetamiento al que por regla general se ve sometida con el compás.

La prosodia, que forma parte esencial de la lingüística, posee según Hjelmslev (1972), dos estratos, la sustancia y la forma. La primera relacionada con el contenido descrito por Saussure y la segunda con la expresión. Los parámetros físicos anteriormente explicados que conforman la prosodia constituyen su sustancia, son la frecuencia fundamental o altura, la duración y la intensidad.

Las pausas (equivalentes a los silencios y éstos a sus correspondientes figuras en cuanto a duración) que son interrupciones de la información, delimitan grupos fónicos, dividen unidades de información, que se conforman a partir del peso informativo de sus componentes, característica que no comparte con la música.

Por último, apuntar como diferencia que el ámbito en el que se mueve la voz en el habla es aproximadamente de una 5ª (cinco notas naturales, aquí hemos de hacer referencia al tonema como entonación de palabras), en el canto de dos octavas (dieciséis notas naturales) y que en música instrumental en general es mayor, dependiendo de la capacidad técnica del propio instrumento, claro está.

Lenguaje verbal y lenguaje musical como signos

Comencemos delimitando qué es un signo ya que por su complejidad abarca muchos fenómenos y tanto en el lenguaje ordinario como en entre los estudiosos del arte de la comunicación existe cierta ambigüedad a la hora de llegar a una definición general y básica.

El hombre utiliza distintas unidades, estímulos, señales, símbolos, números... capaces de transmitir contenidos significativos.



Según Reznikov, el signo funciona como vehículo de un significado, como soporte de una información con respecto a un objeto o idea determinados.

El signo es siempre material aunque se refleje en el cerebro bajo una forma inmaterial. El pensamiento humano no se puede formalizar sin objetivarse en signos.

Como definición enciclopédica, admitamos que signo es una cosa que por su naturaleza o convencionalismo evoca en el entendimiento la idea de otra.

Dentro de la perspectiva estructural, el lenguaje, sea el que sea, es un sistema de signos.

Las tres clases más importantes son: símbolos, iconos e indicios.

Los símbolos son signos arbitrarios a los cuales la relación entre expresión y contenido, entre significante y significado se da por convenio. La relación no se desprende de la esencia o naturaleza del objeto sino que se asigna convencionalmente una expresión fónica (con su representación gráfica) a un contenido conceptual, a una imagen mental.

Los iconos son signos que no necesitan que el objeto cuyo significado comunican tenga existencia real. La principal cualidad del icono es que siempre significa algo por el hecho de existir como icono. Si deja de haber asociación entre significado convencional y contenido deja de existir el símbolo, no así el icono cuya relación entre expresión y contenido es inmediata.

El símbolo precisa un intérprete, el icono no. Peirce lo define como "signo que originariamente tiene cierta semejanza con el objeto a que se refiere".

Por último hablemos brevemente del indicio, éstos son independientes de la situación del objeto a que se refieren, son indicativos, no se les puede asignar un valor veritativo fijo.

Tras explicar someramente los principales tipos de signos, argumentemos que, desde el punto de vista semiológico, los signos lingüísticos del lenguaje son de la clase de símbolos al igual que lo son las notas, las figuras, los compases, las claves, las alteraciones y la mayoría de los términos e indicaciones de tempo e intensidad en música.

En sendos casos se dan los conjuntos binarios de dos elementos: significante-significado, expresión-contenido o según Saussure: imagen acústica-concepto.

Ahora bien, la relación entre estos pares es muy diferente en el caso lingüístico que en el musical. Mientras que el significante podemos considerarlo análogo, varias letras o varias notas juntas, en el significado es donde hallamos la diferencia, ya que en el primer caso se refiere a la evocación de un objeto o idea y en el segundo simplemente es una indicación en hercios de altura o tono.

Tomemos como ejemplo que para el símbolo "casa", "house" en inglés, el concepto relacionado es "edificio para habitar", para el símbolo "punto situado en el segundo espacio de un pentagrama en clave de sol (la nota la)" la equivalencia es un sonido que vibra a 440 Hz.

Excepcionalmente podemos encontrarnos con algunos signos lingüísticos y musicales icónicos. En el primer caso y sólo oralmente, por ejemplo "cucú" evocaría directamente al animal y en el segundo, con dos reguladores (ángulos agudos < >) recibiríamos inmediatamente la información de aumento y disminución de intensidad de sonido.

Luis Hjemslér (1971), amplía y matiza el concepto saussureano de signo y lo define como "la asociación de una forma de expresión y una forma de contenido".

Distingue forma y sustancia, tanto en la expresión (significante) como en el contenido (significado).

En el lenguaje musical encontraríamos forma y sustancia en la expresión (significante: notas, figuras, matices...) pero no en el contenido, semánticamente no relacionados con una idea extramusical.



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

No es este el momento de entrar en la clasificación de formas musicales, pero sí queremos aclarar que aunque alguien pueda sugerir que sí se da este hecho en las formas programáticas o descriptivas tipo poema sinfónico, no sería correcto pensarlo, pues la asociación se da precisamente a partir de un programa literario escrito o se trata únicamente de un uso onomatopéyico de la música.

Por último, si pretendiéramos clasificar la palabra y la melodía siguiendo los trabajos de Adam Schaff, llegaríamos a la conclusión de que entre signos naturales (cuyo rasgo principal es la no participación directa del hombre en su creación, como los indicios ya explicados) y artificiales (participación directa en la creación de dichos signos), los dos serían signos artificiales.

Dentro de los artificiales, podemos distinguir entre lingüísticos y no lingüísticos. Los lingüísticos serían los sistemas verbales (lenguas o idiomas incluyendo Morse o Braille), los no lingüísticos, los opuestos a los verbales; lógicamente, palabra y música se encuadrarían respectivamente en cada uno de estos tipos.

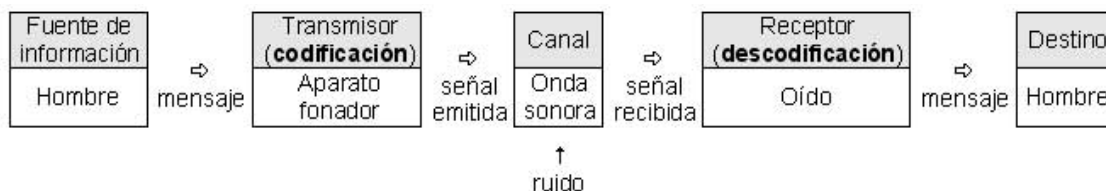
El inequívoco concepto de cada uno de ellos (se basa en la inmediatez de actuación de uno u otro sobre la voluntad) no queda aclarado, ya que Reznikov critica esta clasificación y no llega a un acuerdo.

Lenguaje verbal y lenguaje musical como sistemas de comunicación.

La teoría de la comunicación, posterior a la lingüística, surgió de las investigaciones realizadas por el ingeniero Shannon quien trató de reducir el coste de las llamadas telefónicas, su trabajo interesó y fue aplicado a información radiofónica, televisiva, máquinas de traducir y cibernética.

Podemos definir comunicación como transferencia de información.

En todo proceso comunicativo es necesaria la presencia de ciertos elementos. Hay muchos esquemas que muestran o representan tal proceso, vamos a partir del de Quilis (1993) y compararemos cómo se desarrolla desde una perspectiva lingüística y desde una musical.



O de un modo más simple:



Grosso modo necesitamos un emisor, un medio transmisor, un mensaje y un receptor.

La fuente de información en ambos casos es el hombre. El mensaje es completamente diferente, en el lenguaje verbal está formado por frases integradas por palabras compuestas por fonemas (o grafemas en el caso escrito) con un significado conceptual que integra la idea que el emisor pretende expresar; en el caso de la música, el mensaje es una melodía (en el caso más sencillo)



formada por notas con una duración e intensidad determinadas pero que no tiene ninguna idea u objeto que podamos asociar más que las propias características físicas del sonido.

El transmisor de la palabra es el aparato fonador (en el caso oral) o un libro (valga periódico, revista, panfleto...en el caso escrito) mientras que el transmisor de la música puede ser cualquier instrumento musical (incluido por supuesto la voz) o una partitura.

El transmisor ha de codificar de acuerdo a un convenio simbólico previo que conoce y presupone conocerá el receptor, el cual en el tema de la música escuchada pasivamente no requerirá conocer (sí vía visual mediante partitura).

La señal emitida variará sea palabra o música sólo en cuanto a que sus unidades en magnitud física son diferentes, hablamos nuevamente de altura, intensidad, duración y timbre.

El canal podrá ser auditivo (la onda sonora se transmite por gas, líquido o sólido, lo más probable en una conversación o un concierto es que sea vía aérea) o visual (palabra escrita o notación musical).

Como ya hemos apuntado antes, el receptor que deberá descodificar el mensaje, para poder hacerlo desde una perspectiva lingüística deberá conocer el léxico, la sintaxis y la semántica del idioma y así relacionar significativo con significado.

Nos referimos a lenguaje en conjunto sin tener en cuenta la dicotomía saussureana de lengua/ habla:

Lenguaje: Lengua (social, esencial, psíquica, sistemática, valor puro) y habla (individual, secundaria o accesoria, psicofísica, asistemática, hecho material).

Musicalmente hablando, cualquier aficionado sin instrucción será capaz de descifrar físicamente el mensaje, si bien las interpretaciones que le dé dependerán del nivel de alfabetización musical que posea. Obviamente, mediante partitura, la descodificación del receptor haría necesario el conocimiento del solfeo.

En ambos casos el destinatario es el ser humano.

La segunda representación más sencilla del proceso comunicativo que hemos plasmado incluyendo el cerebro haría necesario otro apartado ya que las áreas que intervienen en un proceso lingüístico y en uno musical son diferentes.

Lenguaje verbal y lenguaje musical como formas sintácticas.

Consultando en una enciclopedia la definición de sintáctica, convenimos en que es "parte de la gramática que enseña a coordinar y unir las palabras para formar oraciones y expresar conceptos".

De forma muy similar, Salvador Seguí en su Teoría Musical de 5º Curso dice: "En términos gramaticales, sintaxis es la parte que enseña a ordenar palabras formando oraciones que son expresión de nuestro pensamiento; igualmente podemos considerar que sintaxis musical es la parte de la música que enseña a ordenar los sonidos formando frases que son expresión del pensamiento de compositor".

Es obvio que la música tiene estructuras elaboradas y regulares pero a diferencia del lenguaje no son originadas al servicio de codificar mensajes, ya que el mero acuerdo entre los oyentes sobre las representaciones y descripciones cognitivas de la música no proporciona motivos para atribuirle significado.

Douglas Dempster, inspirándose en una antigua teoría estética de cognición musical, nuevamente formulada por Raffmam en 1993 arguye que la música no tiene una semántica lingüística porque las estructuras musicales no son genuinamente gramaticales.



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

Tomemos de nuevo la enciclopedia y busquemos gramática: "ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus combinaciones".

Al hablar de lengua, lo hacemos de semántica y llegamos a uno de los problemas que más discusiones musicológicas y filosóficas ha generado: la semanticidad o no de la música.

La polémica no se ha visto demasiado modificada desde los formalistas puros como Hanslick, los cuales defendían que la música no expresa nada ajeno al sonido en sí mismo, y los contenidistas, quienes mantenían que la música no se reduce a un mero mundo de sonidos sino que era capaz de expresar estados de ánimo y emociones.

Actualmente, las posturas opuestas las sostienen Cooke y Langer.

Según Cooke, cierto módulo armónico tiene un significado unívoco y predeterminado y que el compositor puede usar como vocablo. Por otro lado, Langer en su "Filosofía en una nueva clave" teoriza sobre la imposibilidad de construir un vocabulario musical, la música precisamente se diferencia del simbolismo del lenguaje común porque no posee un significado asignado anteriormente.

Nuestra postura es intermedia. No estamos de acuerdo con Cooke en cuanto a su creencia en la semanticidad de la música por su virtud comunicativa (que como ya hemos dicho anteriormente podría ser como mucho onomatopéyica) y en ese error de dotar de significado a lo que él considera vocablos musicales, pero sí en que, a pesar de carecer de carácter conceptual, es lenguaje por estar capacitado para expresar emociones y sentimientos. Que la música no sabe formular conceptos (los contenidistas también lo niegan) pero sí sentimientos se ha reconocido desde los grandes filósofos griegos, así que nadie, en general, rechaza que la música en pequeña medida posea cierta semanticidad.

La tesis de Charles Morris es que un signo lingüístico es significativo si posee la triple dimensión sintáctica, semántica y pragmática.

Aceptamos la sintaxis musical como organización del material sonoro, es evidente la necesidad de un principio coordinador. Podemos enunciar, por tanto, que la música es un lenguaje en el que prevalece claramente la dimensión sintáctica sobre la semántica.

Yendo más lejos, incluso se podría afirmar que también existiría un problema semántico en la literatura poética, aunque resulte menos evidente, por su ambigüedad interpretativa.

Por ello, sostenemos que las artes y en concreto la música se sirven de un lenguaje creado para su uso exclusivo y que cuentan con una estructura y sintaxis propias tan sólo de ellas. Como apunta Lévi-Stauss, ni a cada nota ni a cada melodía corresponde una traducción inteligible en lenguaje verbal, por consiguiente, las notas son significantes a los que no corresponde un significado concreto.

Someramente expliquemos los elementos de la que hemos reconocido como sintaxis musical:

Inciso, célula o motivo: diseño melódico o rítmico formado por uno o dos compases.

Semifrase: Suma de dos o tres incisos.

Frase: Suma de dos o tres semifrases.

Período: Suma de dos o tres frases.

Varios períodos proporcionan ya una obra musical. Como ocurre en literatura, también constará de puntuaciones, respiraciones, cadencias...

CONCLUSIONES.

Podemos definir música como un arte que trata de la combinación de sonidos (especialmente tonos) con el fin de producir un artificio que posee belleza y atractivo, que sigue algún tipo de lógica interna y muestra una estructura inteligible.



Hemos justificado que existen áreas con límites indefinidos entre la música y el habla.

Aclaremos que hemos reducido el análisis a la música instrumental, espacialmente a la occidental y temporalmente a aquella desde el siglo XV al XX, ya que si hubiésemos profundizado en otras épocas o culturas la matización en cuanto a musicalidad de sonidos habría variado; por ejemplo si hubiésemos estudiado algunos tipos de canto tribal, composiciones creadas por programas informáticos, la entonación del Corán por los musulmanes...

Pero de todo lo expuesto... ¿qué conclusiones podemos extraer?

Que la música es semejante al lenguaje en cuanto a que:

- Es una sucesión de sonidos articulados en el tiempo con unos parámetros físicos determinados.
- Precisa de un emisor, un medio transmisor, un mensaje y un receptor.
- Análogamente al habla es una textura organizada de sonidos.
- Exige interpretación (aunque interpretar el lenguaje es entenderlo y la música es hacerla).
- Ambos son simbólicos, signos que relacionan significante con significado (aunque en música no sea conceptual).
- ...

Que la música es diferente del lenguaje en cuanto a que:

- No es capaz de expresar significados concretos sino emociones.
- No maneja un vocabulario preciso traducible a otro lenguaje.
- El procesamiento de cada uno de ellos se desarrolla en diferentes áreas del cerebro.
- Un número menor de personas tiene capacidad y acceso al conocimiento de la teoría e interpretación musical.
- Es arte, sin otro fin que la búsqueda de la belleza frente al utilitarismo del lenguaje.
- ...

Theodor W. Adorno en su "Música, lenguaje y su relación en la composición actual" (1953) enuncia que quien tome la música literalmente como lenguaje se confunde. Consideramos que dicha afirmación ha sido suficientemente aclarada e invitamos a que, a partir de nuevas reflexiones e investigaciones, los puntos suspensivos de los párrafos anteriores puedan algún día ser completados.

BIBLIOGRAFÍA

- Chomsky, N. (1989) El conocimiento del lenguaje. Madrid: Alianza Universidad.
- Fubini, Enrico. (1994) Música y lenguaje en la estética contemporánea. Madrid: Alianza Editorial.
- Llacer Plá, Francisco (1987) Guía analítica de formas musicales para estudiantes. Madrid: Editorial Real Musical.
- Marcos Marín, Francisco, Satorre Gran, F. Javier y Viejo Sánchez M^a Luisa. (1980) Gramática española. Madrid: Editorial Síntesis.
- Michels, Ulrich (1995). Atlas de la Música I. Madrid: Editorial Alianza Atlas.
- Real Academia Española (1984). Diccionario de la Lengua Española. Madrid: Espasa-Calpe
- Adorno, Theodor W. "Música, lenguaje y su relación en la composición actual" (1953) Disponible en: <http://www.udp.cl/humanidades/pensamiento/docs/03/Adornomusica.pdf> (Fecha consulta: 10/1/2008)
- Álvarez Muro, Alexandra. "La prosodia", "Sustancia de la prosodia", "Prosodia y transcripción" (2001) Disponible en : <http://elies.rediris.es/elies15/cap21.html> : <http://elies.rediris.es/elies15/cap22.html>, : <http://elies.rediris.es/elies15/cap25.html> (Fecha consulta: 15/2/2007)



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

- Iribar, Alexander. "Apuntes de fonética" Disponible en : <http://paginaspersonales.deusto.es/airibar/Fonetica/Apuntes/01.html> (Fecha consulta 15/2/2007)
- "Eduard Punset entrevista al Dr. Mithen" Disponible en <http://www.rtve.es/tve/b/redes/frcontenido.htm> (Fecha consulta: 1/2/2008)
- "Lenguaje y comunicación. Competencia lingüística y competencia comunicativa." (23/10/2003)
Disponible en: <file:///A:/signos.htm> (Fecha consulta: 3/2/2004)
- "Música y lenguaje" Disponible en : <http://www.uninet.edu/union99/congress/libs/bas/b03.html>
(Fecha consulta 10/1/2008).

Fecha de recepción 1 Marzo 2008
Fecha de admisión 12 Marzo 2008

